

hoy escribe

Patxi Larrainzar (*)

zelatan

Top secret

Días pasados, la prensa que lengüetea al poder publicaba un informe de cierto sindicato profesional de la Policía, y dirigido a las altas instancias del Gobierno, donde se afirma que un sector del clero vasco, incluido el obispo de Donosti, colabora de cerca o de lejos pero de manera habitual, con la banda armada ETA. Noticia escalofriante que ha dejado tambaleando la devota fe de la feligría católica, hasta el punto de que las cofradías de beatas ya están organizando novenas de desagravio al Dios de los Ejércitos, que es naturalmente el que protege al ejército español; el cual, y como nos ha sido revelado en la guerra del Golfo, es el mismo Dios que protege al ejército más poderoso de la tierra, el llamado ejército de liberación de Kuwait e islas adyacentes, y antes: de Vietnam, Nicaragua, Chile, El Salvador, Granada, Panamá y lo que te rondará, morena; y que según han demostrado los teólogos del Opus, es el único Dios verdadero, porque el pobre Alá está visto que no se jala ni un israelita.

Pero a lo que estamos: lo que todavía no ha publicado la prensa amarilla, es el indigno revelado de sotanas que semeja información policial ha levantado en los conáculos clericales del país vasco, uno de cuyos sindicatos profesionales ha reaccionado fulminante y ha respondido con la misma moneda: enviando a la Conferencia Episcopal española un informe suyo, muy «sub secreto» y redactado lógicamente en latín, sobre las actividades de la Policía y las implicaciones de altos cargos del Gobierno, en los sucios desagües y alcantarillas de la guerra del Norte, y de otras guerras paralelas. Y como este servidor sabe latín, se lo cuento a ustedes que, si no lo saben, acabarán aprendiéndolo a poco que sigan la política rocambolesca de este país ancho y ajeno.

La primera parte del informe clerical refiere puntualmente aunque sin dar nombres propios, pues como se dice en su primer párrafo, «basta con leer la prensa canalesca no oficial», (en latín: «libella quotidiana depravata, EGIN per exemplum»), que muchos miembros de la Seguridad del Estado están sumergidos hasta las cachas de sus pistolas en los más turbios chochos, (en latín: «salchuchus mauseabundus»), de corrupción, prostitución y trata de blancas y negros, en chantajes, robos y defraudación, contrabando y narcotráfico, puterío y violaciones de dere-

chos humanos, rufianismo y chulería, aldraguería y tráfico de influencias, estafas y malversación de fondos públicos, atracos con escalo y a mano armada, asociación de malhechores y bandidaje, perjurio y prevaricación, sobornos y venalidad, asesinatos y parricidios, linchamiento y electrocución, torturas y sevicias y demás delitos horrosos, (en latín: «etcéteras horribiles perversitates»).

En el apartado siguiente del informe, los curas del sindicato aseguran con certeza, no metafísica pero sí moral, (o dicho en latín: «totus mundus cognoscit, vero non potest demonstrari»), que muy altos personajes del Gobierno han estado y están detrás de las bandas de mafiosos que se han cobrado decenas de vidas humanas, ya sea teledirigiendo sus crímenes, ya subvencionándolos con fondos reservados del erario público, ya condecorando a los ejecutores, ya obstruyendo la acción de la Justicia, o celebrando con orgías la caída y muerte de los resistentes vascos. Y aquí sí que se aportan nombres propios, que yo no voy a consignar porque aparecen todos en libros tales como: «Amedo», de Miralles, «La foz de Lumbier», de Zabalza, o «El Gal», del colectivo Cedri. ¡Y los tales satélites confiesan ser todos católicos!

En el tercer cuerpo del «top secret» enviado a la Conferencia episcopal, la acusación de connivencia y colaboración con esas bandas armadas, se extiende hasta los directores de periódicos y emisoras que actúan como cobertura moral e investigadores directos de los crímenes anteriormente reseñados, pues desde sus embusteras tribunas manipulan la verdad y encubren al personal, (en latín: «ex cathedris siniestris ánimos encapronant»), en contra de todos los disidentes del sistema imperante. Y a continuación se insta a la Curia diocesana a que investigue también la procedencia de las muy graves amenazas que están recibiendo dignísimos párrocos, como los de Gorriti y Labiano, por oponerse con sus pueblos a proyectos faraónicos que la Institución trata de imponer antidemocráticamente; amenazas tales como: «Te vamos a cortar los cojones, cura mal capado», (en latín: «Amputandum testiculamen tuum, curárganus male castratus»). Y groserías así.

En el último apartado del dossier, la acusación del sindicato vertical del clero vasco,

llega hasta apuntar que la muerte del Papa anterior, el bueno de Juan Pablo I, no se debió a un infarto como se dijo oficialmente, sino a que el Pentágono, viendo en el nuevo pontífice cierto peligro para el expansionismo americano del imperio terrenal, encargó a su aliado español, por más católico y más adecuado al efecto, la ejecución del magnicidio papal. E incluso llegan a determinar la clase de veneno que se puso en su vaso de leche nocturno, en concreto y para mayor irri: unos gramos de vulgar matarratas; que habrían sido proporcionados según todos los indicios, por un miembro del Opus Dei, mafia religiosa fundamentalista que está introducida en todos los entresijos del Vaticano. Y aunque no se ofrece ninguna prueba definitiva sobre tan monstruosas revelaciones, pero se llama la atención sobre el hecho de que a partir de aquel momento, la citada Obra se vio involucrada en oscuras muertes de banqueros italianos, además de conseguir materiales (por ejemplo y en latín: «praelatra personalis, et próxima canonizatio Patris Fundatoris, Escribá de Balaguer»).

Y remiten a diversos libros publicados sobre el tema, advirtiendo de pasada que nadie piense que sus fuentes de conocimiento para el informe, hayan podido ser los secretos obtenidos en el sacramento de la Confesión, violando así el sagrado sigilo: por la sencilla razón de que los curas vascos hace tiempo que no se sientan en el confesonario.

Y acaba el informe con una frase tremenda, que cito a la letra para ser más fiel a la verdad. «Pero el mayor criminal de todos, «primus inter pares», es el actual Presidente del Gobierno español, quien habría convenido al Presidente Bush de desencadenar la guerra del Golfo, para que el golfo de Guerra, don Alfonso, (en latín: «fatuus, salivus et inhomestus Alphonsus»), dimitiera de su cargo de Vicepresidente en medio de la barahunda de la conflagración bélica, y así pasara desapercibido el mayor escándalo dentro del fracaso moral de la gobernación socialista. En resumen, todo un criminal de guerra, el tal Felipe». (Y en latín: «Ergo, sicarius eta genocida, Philippus morritus quiddam»).

En fin, hermanos, ite missa est. Deo Gratias.

(*) Escritor

Sinetsi ezinean

Nik neuk ere, abertzale guztiak bezala, sinetsi egin nahi nuke Vascongedetan, Jaurilaritza berria dela bide, gauzak aldatu egingo direla; eta Euskal Herriak, «Irrac Bat» honetan bederen, abiada gazte eta harrigarria hartuko duela.

Ezin, ordea. Eta ezintasan hori burukideek berek funtsatu dute lehenengo egunetik beretik. Arzalluz-en esanak aurrenik, jakina; eta «sous-fifre» guztienek ondoren: «Este no será un gobierno frentista» (alegia, «no será un gobierno abertzale»: frentista bai, baina HB-ren kontrako «frente-arena»).

Beti pentsatu izan dut nik, eta berriro errepatikatu dut gaurko zutabetxo honetan, borroka abertzaleak bi ardatz dituela: aginte politikoa (eta, hortaz, Autodeterminazioa); eta euskalduntasuna (eta, hortaz, nazio-hizkuntzen berreskuratzea).

Jaurilaritzak haseratik markatu du bidea:

1) Autodeterminazioa — Pentsatu ere ez! (Damututa daude, erabat, katalanen eraginez egindako urratsa ahalkegarri hartaz). Horiek txorakeriak dira, ez da momentua, eta abar. «Euskaria»-ri ez; eta hortik saiatuko diren guztiak, ez. Estatutua (baina bi dira, jaunak), eta kitto. Asunto liquidado.

2) Euskara — Denok dakigu Oliveri, Recalde baina euskaltzaleagoa dela. Hobeki esan: PSOEren barruan ez dago euskaltzalerik batere. Baina, berriro esateko, legeak ez dira aski (Irlandako kasoa hor dago); eta legeak bezain beharrezkoak da herri-mogimendua. Eta herri-mogimendua oinarri nagusia (edo nagusietako bat bederen) «motibapena» da, hizkuntzaren beharrezkotasuna azkarki senditzea. Gaur Katalanien senditzen den bezala, eman dezagun; edo Flandrian nederlanderaz bizitzeko beharra nabarmen dagoen bezala. Hots, «Lege-Biltzar»-rean atzo «sus señorías» delakook eman duzen etseñplua, gutziz izan da desmobilizatzailea eta euskararen ukazio borobil eta osoa.

«Bluff»-a, beraz, gainean dugu berriro.

TXILLARDEGI

hemeroteca

Nos han engañado; estamos en guerra

(«El Mundo», 2-2-91)

España está en guerra. Aunque no haya habido una declaración oficial. Aunque el Parlamento no haya sido siquiera consultado. Aunque el Gobierno considere secretas las acciones que constatan nuestra participación directa en el conflicto bélico. España está en guerra porque no puede calificarse de otra forma la utilización de aviones españoles para trasladar a diario sesenta toneladas de bombas desde la base de Zaragoza a la de Morón y la utilización del suelo español como un inmenso portaaviones —igual que Turquía, que, por ello, ha recibido amenazas de Irak— por el que no sólo pasa más del 70% del material bélico norteamericano, sino que sirve de pista de abastecimiento y de despeje de los bombarderos norteamericanos B-52, las devastadoras «fortalezas volantes» que pueden descargar en cada incursión

en Irak hasta 18.000 kilos de bombas convencionales y que están preparadas para portar bombas con carga nuclear.

(...)

A la hora de la verdad, todos los argumentos del Gobierno sobre las ventajas de permanecer en la OTAN frente al colonialismo de los acuerdos bilaterales con EEUU han resultado un engaño. Porque la «sensibilidad» hacia Oriente Medio ha terminado en el momento en que le ha convenido a Estados Unidos, porque la presencia de soldados carece de importancia mientras haya garantías de utilizar las bases para propiciar la destructora acción de las fuerzas aéreas, porque la disciplinada obediencia a «la única Nación con talla moral para establecer el nuevo orden internacional» es ahora la mayor en la historia de España.

El Gobierno miente de manera constante en esta guerra. Hasta en Estados Unidos se reconoce que se ha ocultado la presencia de los B-52 para no poner en una situación «delicada» al Ejecutivo español. El Go-

bierno miente y pone en peligro la seguridad nacional tanto con su implicación en el conflicto como con el constante trasiego de bombas sobre nuestras ciudades. Un riesgo que puede ser infinitamente mayor después de que el vicepresidente estadounidense, Dan Quayle, considerara ayer «abierta» la opción nuclear.

La ONU y la guerra

(«El País», 2-2-91)

Desde que se iniciaron las hostilidades el pasado 17 de enero, la ONU parece haber desaparecido de la escena mundial. Es una paradoja evidente: por primera vez en la historia, la guerra se hace en nombre de unos principios basados en unas resoluciones de la ONU, y, sin embargo, ésta sólo sirve como referencia abstracta, sin que el Consejo de Seguridad se retina para analizar lo que está ocurriendo. Esta marginación de las Naciones Unidas tiene efectos negativos, ya que facilita que la guerra actual sea considerada por muchos ciudadanos como un

conflicto entre EEUU e Irak, entre Bush y Sadam, entre el imperialismo norteamericano y los pueblos pobres de la Tierra. Sería absurdo desconocer el papel hegemónico que desempeña EEUU, que en la actual coyuntura internacional es, probablemente, insustituible. Pero de ello no se deduce que la ONU

deba renunciar al papel que le corresponde.

Si se hubiese cumplido la Carta de la ONU, el marco de la operación militar habría sido muy distinto: un «Comité de Estado Mayor» habría asistido al Consejo de Seguridad en todas las decisiones militares.

RICARDO Y NACHO

LA VOZ DE SU AMO

